

Reseña Escolar

Revista Mensual

↳ Órgano Oficial de la Secretaría de Instrucción Pública y Justicia ↳

Nota Editorial

Ibamos ya á preparar el editorial correspondiente á este número de la Reseña, cuando leímos en *La Estrella de Panamá* del 14 de los corrientes un artículo que responde en todo al plan que nos habíamos formado para escribir el nuestro.

Hallándolo correcto y oportuno nos limitamos á insertarlo aquí.

El artículo mencionado es el siguiente:

Escuela Normal de Institutoras

El 11 de los corrientes, de 2 á 5 p. m., tuvo lugar el certamen de este Colegio en presencia de escasa pero selecta concurrencia.

Actualmente cuenta este Colegio con el simpático número de 33 alumnas: lo dirigen las señoritas Matilde y Rosa Rubiano, Directora y Subdirectora respectivamente. Integran el cuerpo de profesores: señora María de Núñez; señoritas Isabel Arango, Josefa Mendoza (Directora de la Escuela Anexa) y Concepción McLean, y señores Abel Bravo, Alfonso Fábrega, Santos Jorge y Maximiliano Lemm. Las señoritas Rubianos son también profesoras de varias asignaturas.

Los exámenes comenzaron el 19 y terminaron el 9 del mes citado; en ellos exhibieron competencia los profesores, esfuerzo y aprovechamiento las alumnas.

Durante el año escolar han sido objeto de enseñanza las asignaturas siguientes: Aritmética Comercial y Analítica, Castellano, Retórica, Pedagogía Teórica y Práctica, Higiene, Historia Natural, Inglés, Música, Canto, Costura, Caligrafía y Dibujo.

Tuvimos especial interés en asistir á los exámenes de Pedagogía Práctica y Teórica, Historia Natural, Castellano y Aritmética, materias de las cuales son profesores las señoritas Rubianos, Mendoza y los señores Fábrega y Bravo. En estas asignaturas, de importancia máxima tratándose de preparación para el magisterio, evidenciaron las alumnas poseer extensos conocimientos. En nuestro sentir no es posible entre nosotros aprender más de ellas durante el lapso en que dichas alumnas lo han verificado.

Una de enseñanza, el método, puestos de manifiesto en los exámenes de cada asignatura, como elemento de juicio para

apreciar esfuerzos y resultados, indican que las tareas de la Escuela Normal de Institutoras han sido informadas por la observancia de eficaz plan pedagógico. Allí se han utilizado disposiciones y tiempo de manera y modo tales que considerando el número de asignaturas del *pensum* que requiere aplicación de constante energía intelectual, asombra la profusión de trabajos de Caligrafía, Dibujo y Costura, únicos adornos del salón y corredores del edificio en que funciona el Colegio, exhibidos por las alumnas. Muchos de estos trabajos denuncian mano experta en la ejecución de las delicadas labores de esas artes.

En el certamen leyeron las señoritas Esperanza Guardia, Sofía Fábrega y Angelina Dutari las composiciones (de cada una de ellas, en su orden): *El Fuego del 19 de Febrero de 1906*, *Inauguración de la Escuela Superior* y *Algo sobre Religión*, que merecieron calurosos aplausos por su difícil sencillez, correcto lenguaje, metódica exposición y exactas apreciaciones.

La señorita Angelina Dutari cantó, con voz riquísima en armonías, la *Serenata de Víctor Hugo*, y la señorita Sofía Fábrega nos deleitó con el canto de la sentimental canción de *El Saboyano*.

En coro recitaron todas las alumnas las composiciones intituladas *A los que sufren* y *Dios*. La recitación fue perfecta: las palabras, pronunciadas simultáneamente por 33 señoritas, se escuchaban clara y distintamente, pudiéndose apreciar á la vez el mérito de la poesía, la elegancia de la frase y la elevación de las ideas. Indudablemente estas recitaciones fueron objeto de repetidos y bien dirigidos ensayos, revelándose así acierto en la distribución del tiempo pues á pesar de ser numerosas las tareas intelectuales á que se ha dedicado el personal del Colegio en el curso del año escolar, ha habido tiempo para cultivar con esmero las dotes artísticas de las alumnas.

Cumplidos todos los números del programa, se procedió á la distribución de premios. Fueron premiadas las señoritas María Gálvez, Martina Abrego, Josefa Conte, Otilia Jiménez, Angélica Chávez, Ferosa Díaz, Eloísa Filós, Sofía Fábrega, Lavinia Hurtado, Delia de León, Evangelina de León, Catalina Ortiz, Lelia Rangel, Eusebia Rumler y Joaquina Urriola. El profesor de Aritmética, señor Bravo, adjudicó un premio á la señorita Otilia Jiménez y sorteó entre las mejores alumnas de su clase otro premio que le tocó á la señorita Angélica Chávez, una de las mejores alumnas del Colegio. La profesora de Costura, la distinguida señorita Isabel Arango, sorteó dos premios entre las alumnas que durante el año trabajaron en su clase con mayor consagración; fueron favorecidas por la suerte la mencionada señorita Esperanza Guardia, gran esperanza para la Patria y para su familia, y la señorita Benigna Valdés, alumna inteligente y consagrada.

El señor Lasso de la Vega, Secretario de Instrucción Pública y Justicia, quien presidía el acto, dejó oír su voz autorizada. En discurso que corre publicado en las columnas de honor del número de este periódico correspondiente al día 13 del que cursa, presentó merecidas felicitaciones á las señoritas Directoras, al Cuerpo de Profesores y á las alumnas. (*)

El certamen terminó con los acordes del Himno Nacional.

Salimos de la Escuela Normal de Institutoras gratamente impresionados. Este Colegio, obra de la República, ha dado magníficos resultados. A fines de este mes se graduarán 31 de las 33 alumnas; tendremos, pues, 31 Maestras nacionales que han hecho estudios concienzudos en un Colegio abierto poco después de constituida esta nacionalidad, sostenido en rigurosa

(*) El discurso á que se refiere el señor H. G. G. aparecerá en el próximo número de esta Revista.

observancia de un plan de estudios meditado, en medio de las agitaciones y apasionamientos de la política, de las muchas dificultades y tropiezos inseparables de una situación compleja, creada por la perentoria necesidad de organizar todo un país y de atender todos los Ramos de una Administración improvisada.

Esas 31 Maestras representan el laudable término de una jornada noble y patriótica; significan un triunfo, y son un hecho cumplido, que eloquentemente nos dice que sí somos capaces para llenar los deberes y asumir los derechos anexos á la vida que hemos comenzado á vivir.

Es incuestionable que la Instrucción Pública es uno de los Ramos más importantes de la Administración nacional. La República ideal, aspiración de toda democracia, la forman ciudadanos aptos para el ejercicio de todos sus derechos y hábiles para el cumplimiento de todas sus obligaciones y la manera más expedita de realizar esa doble dotación es hacer de cada madre una Maestra, una Escuela de cada hogar y de la Escuela Primaria el taller donde el niño vaya á complementar en las horas de trabajo la obra comenzada por la madre en el seno íntimo de la familia. Siendo, pues, como lo es, el hogar el punto de partida, hemos comenzado por el principio formando ante todo Maestras; ellas á su turno serán y formarán las madres de los futuros ciudadanos en quienes colocarán, con pleno conocimiento de causa y efectos, la simiente que en la Escuela fecundará la solícita mano del Maestro.

Los resultados obtenidos en todo el país en el Ramo de Instrucción Pública nos inducen á creer que, dadas nuestras circunstancias, es satisfactorio el plan que en la materia sigue y que quien desempeña la ardua tarea de dirigir su aplicación posee las capacidades requeridas para desempeñar las funciones del elevado cargo que ejerce. Debemos perseverar en ese plan cerrando los oídos á los proyectos de innovación que el mismo patriotismo inspira á los impacientes, sin que esa perseverancia implique que deba prescindirse de las modificaciones que el tiempo y la experiencia demanden.

Diez años de perseverancia en ese plan y habremos conquistado el porvenir.

H. G. G.

Sección Oficial

INFORME NÚMERO 2

del Director del Museo Nacional. Panamá, Febrero 2 de 1907.

A Su Señoría el Secretario de Instrucción Pública y Justicia.

E. S. D.

Cumplo hoy gustoso el deber de informar á Usía sobre la marcha del Museo Nacional en el mes de Enero próximo pasado.

El libro de visitantes arroja un total de ciento tres (103) personas sin incluir las que otras veces han estado pertenecientes á las siguientes nacionalidades:

Panamá	48
Estados Unidos	27
Colombia	7
Francia	7
España	4
Venezuela	3
Cuba	3
México	2
Guatemala	2
Argentina	1
Inglaterra	2

Total: 103

Día por día toman mayor incremento las colecciones, y ya se deja ver que el público se da cuenta del papel que en el progreso patrio está llamado á desempeñar el Museo. La colección de maderas de construcción ha sido enriquecida con un muestrario que ha llamado la atención de cuantos la han visto. La Sección Zoológica también ha aumentado mucho, y en la actualidad me ocupo en montar debidamente una bella colección de aves.

El día 30 fué visitado el Museo por el señor Dr. Cristóbal M. Hicken, Profesor de Ciencias Naturales en la Universidad de Buenos Aires, quien altamente complacido, confió á esta Dirección el honroso encargo de presentar á Su Señoría sus felicitaciones por el triunfo alcanzado con la creación del Museo Nacional. Manifestó también dicho Doctor la simpática impresión que había experimentado al encontrar en Panamá, República apenas naciente, un Museo de Historia Natural, cuando en otros países de Hispano América, faltan en absoluto Centros de esa especie.

Gracias á la visita del Profesor Hicken, esta Dirección ha entrado ya en relación con los Museos de Buenos Aires, relación que será de positiva conveniencia para el Museo Nacional en particular y para el País en general, pues así se establecerá el canje de productos entre éste y aquellos Centros y se recibirán además las importantes publicaciones que á diario se hacen en aquella Nación que va á la vanguardia del progreso hispano-americano.

Como verá Su Señoría el Museo Nacional se esfuerza por llenar su cometido, y muy pronto su acción se hará sentir fuera del País.

Dios guarde á Su Señoría.

R. T. MARQUÉS.

INFORME NUMERO 8.

del Inspector de Instrucción Pública de la Provincia de Coclé.

República de Panamá.—Provincia de Coclé.—Inspección de Instrucción Pública.—Penonomé, Diciembre 31 de 1906.

Señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia,

Panamá.

Me es grato rendir á Su Señoría el correspondiente informe del resultado de la visita que practiqué el mes próximo pasado y de la que he practicado en el presente á las Escuelas de esta Provincia.

Las que visité en el mes de Noviembre fueron las siguientes:

DISTRITO DE AGUADULCE.

Escuela de Niñas. Visita: día 15. Antes de dar principio al acto la Directora expuso que, estando la señora y señoritas Directoras de las Secciones Elemental número 2 y Elemental número 1, físicamente impedida la primera, y en uso de licencia la segunda, además de la suya, tenía también ella hacia algunos días á su cargo las otras dos Secciones mencionadas.

Del examen verificado á las alumnas concurrentes todas y de los demás datos tomados al respecto se obtuvo el resultado que sigue:

Matrícula: Sección media: 31 alumnas.—Sección Elemental número 2: 30.—Sección Elemental número 1: 41.

Asistencia media: Sección media: 27.—Sección Elemental número 2: 27.—Sección Elemental número 1: 27.

Presentes: Sección media: 17.—Sección Elemental número 2: 25.—Sección Elemental número 1: 25.

Materias examinadas: Aritmética y Gramática.—Lectura.—Objetiva y Aritmética.

Calificaciones: de Aritmética y Gramática 3, de Lectura 2, de Objetiva y Aritmética 2.

La señora Profesora de Costura, que se hallaba en clase con las dos últimas Secciones indicadas, presentó las obras de dicha materia que aquellas estaban haciendo actualmente, obras entre las cuales había algunas muy buenas, siendo bastante curiosas las restantes, según mi parecer.

En la citada fecha estaba ya concluída la obra de ensanche del local de la Escuela, habiendo quedado éste dividido en tres piezas—poco cómodas por lo angostas—separadas por tabiques de madera movibles, de feo aspecto por su escasa altura, los cuales, lo mismo que la pared trasera del edificio, construída ahora también de madera, estaban muy mal pintados. El excusado anexo, hecho de nuevo, era igualmente de mala construcción. En vista de esto hice al Concejo, al que convoqué al efecto el día 17, los debidos reclamos acerca de dichas obras, y le pedí además que proporcionase sin demora, tanto á esta Escuela como á la de varones, varios muebles y útiles que les faltaban y de que le presenté lista especial, todo lo cual se me prometió sería convenientemente atendido.

Adjunta hallará Su Señoría, copia auténtica del acta de la sesión concejal á que aludo.

Escuela de varones. Visita: día 16.

Matrícula: Sección superior: 26 alumnos.—Sección media: 32. Sección Elemental número 2: 32.—Sección Elemental número 1: 32.

Asistencia media: Sección superior: 26.—Sección media: 30.—Sección Elemental número 2: 29.—Sección Elemental número 1: 27.

Presentes: Sección superior: 26.—Sección media: 27.—Sección Elemental número 2: 27.—Sección Elemental número 1: 23.

Materias examinadas: Historia Natural, Religión y Gramática.—Gramática.—Objetiva.—Geografía.

Calificaciones: de Historia Natural, Religión y Gramática 3, de Gramática 3, de Objetiva 3, de Geografía 3.

El primero de los dos grupos en que está dividida la Sección Superior, ó sea el menos adelantado, alcanzó 2 de calificación en las materias de examen apuntadas.

CORREGIMIENTO DE EL CRISTO.

Escuela de niñas. Visita: día 19. Matrícula: 36 alumnas.—Asistencia media: 18.—Presentes: 16. Examinadas éstas en Aritmética, Gramática, Religión y Geografía, resultaron calificadas así: en la primera y segunda asignaturas: 2; y en la tercera y cuarta: 3. De nuevo debo hacer notar que ni las reiteradas excitaciones de los Inspectores locales, principal y suplente, á los padres de familia, ni los empeños de la Directora en el mismo sentido han bastado á corregir la irregular asistencia de las alumnas á la Escuela, y es ésa la causa principal, como lo he expresado en distintos informes anteriores, del casi ningún adelanto alcanzado por aquéllas hasta la citada fecha.

Escuela de varones. Visita: dicho día. Solicité para su examen los libros reglamentarios, y el Director los puso de manifiesto todos, menos el Diario, el que, según dijo, no lo había empezado á formar todavía: le previne que cuanto antes llenara esta falta.

Matrícula: 21 alumnos.—Asistencia media: 10.—Presentes: 10.—Materias examinadas: Lectura, Aritmética y Geografía.—Calificaciones: 3.

Manifestéle al empleado visitado mi complacencia por el buen método practicado por él en la enseñanza, lo que había dado por resultado que, á pesar del corto tiempo que tenía de dirigir este plantel, pudiera ya notarse un regular aprovechamiento en los seis alumnos que asistían con puntualidad; después de lo cual lo excité para que no desmayara en sus esfuerzos en pro del adelanto de los niños puestos á su cuidado.

CORREGIMIENTO DE POORÍ.

Escuela de varones. Visita: día 20.

Matrícula: Sección Elemental número 2: 27 alumnos.—Sección Elemental número 1: 48.

Asistencia media: Sección Elemental número 2: 24.—Sección Elemental número 1: 38.

Presentes: Sección Elemental número 2: 24.—Sección Elemental número 1: 38.

Materias examinadas: Historia Sagrada y Gramática.—Objetiva y Dibujo Lineal.

Calificaciones: de Historia Sagrada y Aritmética 3, de Objetiva y Dibujo Lineal 3.

Las calificaciones anotadas fueron las que obtuvieron unos seis alumnos de cada una de las mentadas Secciones, pues los demás fueron calificados en las respectivas materias sobre que se les interrogó, con el número 2.

En esta ocasión volví á requerir personalmente al dueño del local que ocupa la Escuela para que á la mayor brevedad posible le hiciera á éste las reparaciones que necesitaba.

Escuela de niñas. Visita: dicho día.

Matrícula: Sección media: 35 alumnas.—Sección Elemental: 58.

Asistencia media: Sección media: 30.—Sección Elemental: 40.

Presentes: Sección media: 31.—Sección Elemental: 38.

Materias examinadas: Aritmética.—Geografía y Aritmética.

Un pequeño número de alumnas de ambas Secciones fueron calificadas con el número 3, siéndolo la mayor parte con el número 2.

DISTRITO DE NATÁ.

Escuela de Varones. Fué visitada el 21. Está dividida en tres grupos.

Matrícula: 63 alumnos.—Asistencia media: 50.—Presentes: 48.

Materias examinadas: Primer grupo: Dibujo Lineal.—Segundo grupo: Lectura.—Tercer grupo: Lectura.

Calificaciones: de Dibujo Lineal 2, de Lectura 3, y 4.

Escuela de niñas. Visitada el día 22. Está dividida en dos grupos.

Matrícula: 47 alumnas.—Asistencia media: 45.

Materias examinadas: Primero y segundo grupos: Objetiva y Aritmética.—Segundo grupo: Gramática.

Calificaciones: de Objetiva y Aritmética 3, de Gramática 2.

Examinando el libro Diario observé que estaba llevado en forma distinta de la que previene el Reglamento escolar; llamé sobre ello la atención de la Directora para que dispusiera dicho libro en la forma establecida por aquél, la que le hice conocer al efecto.

DISTRITO DE PENONOME.

CORREGIMIENTO DE RÍOGRANDE.

Escuela Alternada. Visita: día 22.

Matrícula: 39 alumnos, 20 varones y 19 niñas.—Asistencia media: 26 alumnos, 12 varones y 14 niñas.—Presentes: 25 alumnos, 13 varones y 12 niñas.

Materias examinadas: Dibujo Lineal.—Aritmética.—Geografía y Objetiva.

Calificación: 2 alumnos: 4.—3 alumnos: 3.—Los restantes: 2.

PENONOMÉ.

Escuela de niñas. Visita: día 26.

Matrícula: Sección media: 27 alumnas.—Sección Elemental: 48.

Asistencia media: Sección media: 20.—Sección Elemental: 39.

Presentes: Sección media: 19.—Sección Elemental: 30.

Materias examinadas: Geografía y Gramática.—Aritmética.

Calificación: de Geografía y Gramática 3, de Aritmética 3.

Escuela de varones. Visita: día 29.

Matrícula: Sección superior: 16 alumnos.—Sección media: 29.—Sección Elemental número 2: 31.—Sección Elemental número 1: 45.

Asistencia media: Sección superior; 15.—Sección media: 26.—Sección Elemental número 2: 26.—Sección Elemental número 1: 35.

Presentes: Sección superior: 14.—Sección media: 23.—Sección Elemental número 2: 24.—Sección Elemental número 1: 35.

Materias examinadas: Geografía.—Historia Sagrada.—Dibujo Lineal.—Religión.

Calificación: de Geografía 3, de Historia Sagrada 3, de Dibujo Lineal 2, de Religión 2.

Los trabajos de Cartografía, Caligrafía y Dibujo hechos por los alumnos de la Sección Superior fueron calificados de notables.

En el presente mes he pasado visita á las Escuelas que enumero en seguida:

ANTON.

Escuela de niñas. Visita: día 5.

Matrícula: 53 alumnas.

Asistencia media: 49 alumnas.

Materias examinadas: Geografía y Dibujo Lineal.

Calificación general: 2.

Interrogada por mí sobre el particular, la Directora me dió cuenta de que hacía pocos días le había sido entregado, de orden del Concejo, un pequeño escarapate para servicio de la Escuela, pero que no se había terminado aún el excusado ha tiempo en construcción, y ni siquiera se había reparado la cerca del patio de la misma, pues se hallaba casi destruída, ni la puerta del lado atrás del edificio, que estaba caída.

Concluída la visita, solicité al Alcalde de quien recabé otra vez la promesa de atender á que las obras indicadas se hicieran lo más pronto posible.

Escuela de varones. Visita: dicho día.

Matrícula: 52 alumnos.

Asistencia media: 40 alumnos.

Materia examinada: Geografía.

Calificación general: 2.

La Escuela se encontraba á la sazón funcionando en una pieza alquilada, por estarse reparando el piso de la casa-escuela propia. No se había puesto mano aún tampoco á la obra de conclusión del excusado de este establecimiento, por lo que inmediatamente después de la visita procedí á disponer lo necesario para que tanto este trabajo como el de trastejar el techo del mismo edificio, que estaba en malas condiciones, se continuara desde el día siguiente. A la fecha los expresados trabajos se hallan terminados.

LA PINTADA.

Escuela Alternada. Visita: día 13.

Matrícula: 34 alumnos, 17 de cada sexo.

Asistencia media: 23 alumnos, 9 varones y 14 niñas.

Materias examinadas: Geografía y Aritmética.

Calificación general: 2.

En el mismo acto llamé al Alcalde, que es también Tesorero Municipal, para que me proporcionara fondos, como lo hizo, para lo siguiente: compra

de un banco de tinaja y un candado para la Escuela; pago de agua suministrada á ésta durante varios meses atrasados, y reparación—que contraté en seguida, y está ya terminada—de un tablón, y de una puerta y una ventana del propio edificio.

PENONOME.

Escuela de varones. Visita: día 19.

Matrícula: Sección superior; 16 alumnos.—Sección media: 28.—Sección Elemental número 2: 30.—Sección Elemental número 1: 40.

Asistencia media: Sección superior: 14.—Sección media: 25.—Sección Elemental número 2: 26.—Sección Elemental número 1: 36.

Presentes: Sección superior: 14.—Sección media: 24.—Sección Elemental número 2: 26.—Sección Elemental número 1: 34.

Materias examinadas: Lectura.—Aritmética.—Escritura.—Objetiva.

Calificación: de Lectura 3, de Aritmética 3, de Escritura 3, de Objetiva 3.

Escuela de niñas. Visita: dicho día.

Matrícula: Sección media: 18 alumnas.—Sección Elemental: 43.—

Asistencia media: Sección media: 18.—Sección Elemental: 30.

Presentes: Sección media: 17.—Sección Elemental: 31.

Materias examinadas: Gramática.—Religión.

Calificación: de Gramática 3, de Religión 3.

En la mayor parte de los planteles referidos dicté durante las visitas una ó más clases modelos, y en los demás donde no juzgué esto ya del todo necesario, me limité á hacer á los respectivos Directores las observaciones y prevenciones que consideré convenientes, así para la mejor marcha de la enseñanza como para la de la disciplina escolar.

Dios guarde á Su Señoría.

ANGEL M. HERRERA.

INFORME NUMERO 4

del Inspector de Instrucción Pública de la Provincia de Chiriquí.

República de Panamá.—Provincia de Chiriquí.—Inspección de Instrucción Pública.—David, 14 de Diciembre de 1906.

Señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia.

Panamá.

Practicada la visita oficial á las Escuelas Públicas que funcionan en los Distritos de Oriente, me es satisfactorio rendir á usted informe sobre el estado de la Instrucción Pública en esa región de la Provincia.

Figuran en los Distritos de San Félix, Remedios y Tolé, siete Escuelas, tres de Varones, tres de Niñas y una Alternada, á las cuales han concurrido á matricularse trescientos veinticuatro niños y de ellos asisten á las clases por término medio doscientos cuarenta y siete.

Esta diferencia de setenta y siete niños podría atenuarse en gran parte, si los encargados de la Instrucción Pública de esos Distritos vieran con mayor interés las ventajas que proporciona á los pueblos la enseñanza obligatoria. Pero en los Distritos visitados, con excepción de Remedios, los Alcaldes ven con negligencia que asombra, los beneficios que la Escuela proporciona.

El siguiente dato podrá dar á usted una idea exacta de ello:

DISTRITO DE SAN FÉLIX.

Escuela Alternada de San Félix: Alumnos matriculados 90, asistentes 62, diferencia 28.

Escuela de Varones de Las Lajas: Alumnos matriculados 35, asistentes 29, diferencia 6.

Escuela de Niñas de Las Lajas: Alumnas matriculadas 45, asistentes 40, diferencia 5.

DISTRITO DE REMEDIOS.

Escuela de Varones de Remedios: Alumnos matriculados 58, asistentes 51, diferencia 8.

Escuela de Niñas de Remedios: Alumnas matriculadas 31, asistentes 27, diferencia 4.

DISTRITO DE TOLÉ.

Escuela de Varones de Tolé: Alumnos matriculados 32, asistentes 18, diferencia 14.

Escuela de Niñas de Tolé: Alumnas matriculadas 33, asistentes 20, diferencia 13.

De ello se deduce que de los *setenta y siete* niños que forman la diferencia entre la matrícula y la asistencia real; corresponden:

A las tres Escuelas de San Félix, treinta y nueve.

A las dos Escuelas de Tolé, veintisiete.

A las dos Escuelas de Remedios, once.

Hechas las anteriores indicaciones me concretaré al estado particular de las clases.

ESCUELA ALTERNADA DE SAN FÉLIX.

El veintitrés de Noviembre, acompañado del señor Santos Cortez, Inspector Local del Distrito, visité la Escuela Alternada de San Félix, de la cual es Directora la señorita Ernestina Esquivel.

Ejercicio: Practiqué una clase de Lectura y Escritura combinadas y tanto en la parte ideológica de la primera, como en la práctica de la segunda, quedé satisfecho. Los cuadernos de escritura demuestran adelanto progresivo y aseo y cuidado en la ejecución de los trabajos.

Libros: Los que ordena el Reglamento, son llevados en buen orden.

Matrícula: El libro correspondiente arroja la inscripción de cincuenta y seis niñas y treinta y cuatro varones.

Útiles: La Escuela carece de algunos de ellos, los cuales prometí enviar á la Directora.

Mobiliario: Por ser insuficiente el del plantel, ordené al Alcalde que hiciera trasladar ocho bancas, estilo americano, excedentes en las Escuelas de Las Lajas.

Local: La casa en que funciona la Escuela es arrendada y cómoda. La contratada por el Gobierno, está ya concluída y reúne condiciones de luz, capacidad é higiene.

La concurrencia á esta Escuela hace imperiosa la creación de otra de Varones. Así la enseñanza se hace más eficaz y quedarían, con ello, cuatro Escuelas Públicas en San Félix, con lo cual se podría atender suficientemente al adelanto intelectual del Distrito, que por su carácter laborioso, bien merece este apoyo moral del Gobierno.

ESCUELA DE NIÑAS DE LAS LAJAS.

El día 1º de Diciembre visité la Escuela de Niñas de Las Lajas, que dirige la señorita Flora Santamaría.

Libros Reglamentarios:

El de matrículas con cuarenta y cinco inscripciones.

El de asistencia arroja un promedio mensual de cuarenta niñas.

El diario de clases anotado hasta la fecha de la visita.

El Copiador de oficios y el de Actas con las correspondientes formalidades.

De esta Escuela puede esperarse mucho. La asistencia según manifestación de la señorita Directora, es buena, y la condición moral de la maestra corresponde en todo á la confianza que en ella tienen los padres de familia.

En la parte instructiva, el fruto de las labores acredita el esfuerzo de la señorita Santamaría.

ESCUELA DE VARONES DE LAS LAJAS.

El mismo día primero de Diciembre, visité la Escuela de Varones de Las Lajas, encomendada al señor Campo Elías Herrera, me concreté en la visita á la revisión de los libros de la Escuela, por ser la hora avanzada, de ellos pude tomar los datos que á continuación expreso;

El de Matrículas con cuarenta y cinco inscripciones, de ellas asisten veintinueve niños.

El de Actas, copiador de Oficios y el Diario de clases en debida forma.

Local: El local que ocupa esta Escuela, lo mismo que el de la Escuela de Niñas, es arrendado. El uno y el otro reúnen cualidades suficientes para casas de escuela.

Mobiliario: En ambas Escuelas el mobiliario es bueno y abundante de sobra. Razón por la cual trasladé ocho bancas á la Escuela Alternada de San Félix.

Presupuestos: Como los dueños de las casas en que funcionan las Escuelas del Distrito me manifestaran debérseles los arriendos correspondientes, inquirí al señor Alcalde sobre el motivo de tal irregularidad. Por toda excusa me dijo que no se habían cobrado las rentas Municipales, por extravío del ejemplar de Rentas y Gastos que para su aprobación remitió el Alcalde de San Félix á esta Oficina.

El oficio número 10 de este Despacho, fechado el 17 de Mayo dice literalmente: "Señor Alcalde Municipal de San Félix.—Con el Visto Bueno de Ley, devuelvo á usted el Presupuesto de Rentas y Gastos acordado por el Concejo Municipal de ese Distrito, para el año en curso, el cual tuvo usted á bien remitirme, para su aprobación, con oficio número 2 de fecha 8 de Febrero."

Procedí inmediatamente á que se formara un nuevo ejemplar que dejé aprobado y ordené al Alcalde que se pagaran de preferencia los arriendos atrasados.

Otra dificultad se me presentó en este Distrito: El Concejo Municipal señaló para la construcción de la casa de Escuela, un solar adecuado, espacioso y en lugar céntrico. El día que tenía señalado para mi regreso supe que en la noche anterior lo habían cercado unos particulares, sin fórmula de Ley y contraviniendo las disposiciones del Municipio. Demoré un día mi viaje en San Félix, y pedí al Alcalde que hiciera levantar las cercas en el perentorio término de diez horas. Al día siguiente aún no había dicho empleado dictado providencia alguna.

Esta falta de apoyo á las Escuelas en una persona investida del cargo de primera autoridad del Distrito, es sin duda de las peores consecuencias. El pueblo es por regla general refractario á concurrir á las aulas y el maestro, aunque es un empleado público, carece hasta cierto punto de mando, para hacer eficaz la concurrencia de los niños.

De qué sirve, pues, el empeño de él, si el Alcalde no secunda sus actos?

DISTRITO DE TOLÉ.

El día veintisiete de Noviembre asistí á las clases de la Escuela de Varones de Tolé, que está á cargo del R. P. Luis Boladeras.

Ejercicios: Revisé los trabajos de caligrafía que encontré regularmente ejecutados, y limpios. Dicté una clase de lectura y ortografía combinadas.

Como lección modelo, practiqué un ejercicio de Aritmética.

Local: La casa en que funciona la Escuela es de propiedad del Municipio y, sin duda, una de las más espaciosas que posee la Provincia; carece de piso y necesita algunas reformas que dejé dispuestas.

Mobiliario: Es insuficiente, pues apenas tiene la Escuela cinco bancas.

Libros: Los libros Reglamentarios son llevados en el orden correspondiente: El de Matrícula tiene inscritos 33 alumnos y de ellos asistieron ese día solamente 20;

Por informes particulares he tenido conocimiento de que la asistencia de ese día era excepcional, por mi llegada, pues en Tolé las autoridades políticas se ocupan muy poco en obligar á los padres á que envíen sus hijos á la

Escuela. El mismo Director me manifestó que ese día había alumno que concurría por primera vez á la clase.

ESCUELA DE NIÑAS DE TOLÉ.

El mismo día veintisiete visité la Escuela de Niñas. Asistían á la clase 20 niñas de las treinta y dos que concurren á matricularse.

Me acompañaron en el acto los señores Alcalde Municipal, don David González, don Gentil Guillén y la señorita Virginia Castrellón.

Ejercicio: Como lección modelo dicté una de lectura.

Local: La casa en que funciona este plantel es de propiedad del Municipio, pero carece de condiciones al efecto,

Mobiliario: A cinco bancas se reduce todo el mobiliario de la Escuela, por demás creo manifestarle que es insuficiente.

La señorita Directora se queja, con justa razón de las malas comodidades con que lucha. En efecto, la tarea planteada, en la forma en que á ella se le presenta, solo tiene estas facetas: Ningún apoyo de la autoridad política, malas condiciones de Local y peores aún en mobiliario.

Afortunadamente el Gobernador de la Provincia no es sordo á los intereses de la Escuela y no dudo que mis gestiones con él, darán el resultado que espero.

DISTRITO DE REMEDIOS.

El día treinta de Noviembre me presenté en la Escuela de Niñas de Remedios. Me acompañó el Alcalde, señor Nicolás Jované, y los señores Santos Ruiz y Abel María Ibarra.

Revisé los libros que encontré correctos.

Ejercicios: Lectura, Escritura y Castellano.

Lección Modelo: Lectura combinada con Historia Natural, sobre "respiración animal" y "órganos de la respiración."

Local: Es alquilado y no reúne condiciones para casa Escuela.

El Mobiliario: es suficiente y de buenas condiciones.

Los libros reglamentarios son bien llevados.

El mismo día visité la Escuela de Varones que regenta el señor Abel María Ibarra; después de las Escuelas de David esta es la mejor organizada de la Provincia. Honor para las autoridades políticas del Distrito; para el Concejo Municipal de Remedios y para el Director del plantel.

Me acompañaron los señores Nicolás Jované, Alcalde del Distrito, don Santos Ruiz, don Nicolás Pradetti y don Simón Sandoya.

Libros: Revisé los libros reglamentarios que encontré perfectamente anotados: El de matrículas contiene cincuenta y ocho inscripciones y de ellas han asistido por término medio cincuenta y uno.

Ejercicios: De la revisión de los trabajos de caligrafía deduje aprovechamiento. Hice una clase modelo de Geometría combinada con dibujo, en la cual pude apreciar las disposiciones de los alumnos.

Local y mobiliario: El local es arrendado por el Municipio; pero reúne condiciones inmejorables. El mobiliario es suficiente y de estilo americano.

No terminaré este informe sin expresar á usted que el personal que dirige las Escuelas de los Distritos de San Félix, Remedios y Tolé es digno de aplauso. Con excepción de la señora Chaves, Directora de la Escuela de Niñas de Remedios, á quien, los años, avanzados y la poca preparación para dirigir una escuela de nuestros tiempos, hacen fracasar en sus bien intencionados propósitos, puedo asegurar á usted que se hace difícil superarlos.

Ojalá, tomando en cuenta esta indicación, la Secretaría á cargo de usted, reconociera el máximo que la Ley señala, para los maestros que han servido por más de diez años, á la señora María Josefa Chaves, como recompensa por su labor asidua en beneficio de las generaciones, cuya dirección intelectual se le ha confiado.

Así se premiaría el sacrificio de muchos años de tranquilidad, deshojados uno á uno para marcar la senda moralizadora que siguen hoy muchas madres de familia en Remedios y que seguirán mañana las niñas encomendadas al cuidado, de quien ha sabido envejecer ejerciendo el apostolado de la virtud é impartiendo sus bellezas en la Escuela.

Con toda consideración soy de usted Atto. S. S.,

I. JURADO QUINTERO.

Sección Pedagógica

La Asociación de ideas

El premio Nobel reservado, por el inventor de la dinamita á las grandes eminencias científicas, artísticas y literarias, acaba de ser discernido, por igual, á dos nuevos genios, de nacionalidad italiana el uno y española el otro, hasta ayer no más ignorados, hasta ayer no más desconocidos.

Pero, ¿qué importaba eso? La verdadera gloria no perdura en el oscurecimiento: resplandece al través de las más extrañas vicisitudes; y día había de llegar en que la de Golgi y Cajal luciera con lo intenso de su esplendor irresistible.

La prueba más elocuente es que la gloria de Golgi y Cajal no ha sido consagrada en sus propios países, que hoy la proclaman con orgullo; hubo de serlo, antes, fuera y por extraños. Bien así como sucede con las joyas de inestimable valor, que, poseídas por quienes lo desconocen, son tenidas en poco, y sólo alcanzan á ser apreciadas cuando notan los tales que se las codician.

Histólogos eminentísimos Golgi y Cajal, revolucionan, con su genio, la ciencia fisiológica, y las viejas ideas, que recibieron, años de años, la adoración de generaciones de sabios, se refunden á los golpes de estos iconoclastas de las falsas teorías.

La Historia guarda repeticiones tan marcadas, que no son para relegarlas fácilmente al olvido. En el orden de lo intelectual, apenas, Copérnico reforma el sistema de Tolomeo; Galileo protesta, retractándose, contra la inmovilidad de la Tierra; Colón refuta las preocupaciones opuestas á su em-

presa irrealizable; pero . . . basta; puesto que de semejantes contradicciones no parece exenta la marcha vacilante del espíritu humano.

Contrayéndonos á nuestro genio: como los anteriores, Cajal, en su esfera de acción, saca de sus vetustos y errados moldes la ciencia fisiológica, halla la explicación de fenómenos hasta él inexplicables, y adelantándola un siglo á su época, la establece sobre las bases de la verdad desvelada de nubes.

¿Quién, por extrañío al estudio de la Pedagogía, no ha oído hablar de la *asociación de ideas*, esa *relación ó enlace* tal entre el conocimiento y la representación de las cosas y los hechos en la mente, que basta la sugestión del más elemental de sus detalles, para que se reproduzcan en toda su integridad?

Es por la asociación de ideas que no podemos, aun sin tratarse de la Geografía, hablar de la roca de Santa Helena, sin hablar del gran Capitán del Siglo XIX, ni de la perfidia de Inglaterra, ni de las calamidades de la Francia; por la asociación de ideas, no podemos nosotros, aquí, tratar de este fenómeno, sin hablar del ilustre Jacotot, quien lo erigió en *aforismo pedagógico*, tan caro á él mismo, por las severas críticas de su tiempo en que incurrió, llevándolo al exceso.

Y es que en orden á ideas y á hechos, nada hay absolutamente falto de conexión, nada aislado en la mente del sér intelectual; ó como lo estereotipó el propio Jacotot en su célebre frase: *Tout est en tout, todo está en todo*; pero cuya errónea interpretación degenera en vicio pernicioso, de donde el peligro de aplicarlo sin la necesaria cautela.

Pues, bien; ¿cuál es la causa, cómo se verifica el fenómeno de la asociación de ideas? ¿Deberémos conformarnos, como hasta aquí, con la aserción sin base de experiencia, de la Fisiología, de que son simplemente las *facultades intelectuales* aunándose á las *funciones anímicas*?

He aquí, pues, uno de los descubrimientos que más gloria reflejan sobre Cajal: en el examen detenido de sus *neuronas* ó sean las células nerviosas de la masa encefálica, en conjunto, el cerebro, el cerebelo y la médula espinal, descubrió él ciertas *prolongaciones* (técnico: *expansiones protoplasmáticas*) destinadas, según lo esclareció, á la trasmisión, por su contacto, de las *sensaciones de unión* á otras.

Y creer luego en la llamada vocación de ánimo, á la vista de estas cosas! Porque Cajal no había nacido para médico, ni mucho menos; arrebatábase lejos de eso la pintura; pero su padre, Profesor de Anatomía práctica de una Universidad, logró desviarle de este sendero, y dirigir sus primeros pasos en el estudio de la medicina.

Y dicho sea en honor de tal previsión: ya se debiera al paternal celo, ya á la acomodaticidad del genio de Cajal, el caso es que no bien había llegado al Doctorado, cuando pudo reformar, en protomedicatos y hospitales, á presencia de sus respectivas dotaciones médicas, contrahechos vaciados de piezas anatómicas, por ellos tenidos en respetable opinión de traslado fiel de la naturaleza!

No fué sino el despecho producido en el Jefe de una de estas corporaciones, lo que le valió ser destinado á un centro infeccioso, de donde, según los cálculos inhumanamente probables de aquél, no escaparía con vida, á menos que la Providencia deparase otra cosa.

Pero no estaba predestinado Cajal á una muerte oscura é ingloriosa, no; y precisamente en la larga convalecencia de la enfermedad que le atacara, á causa de la infección, vino á completar y á establecer la *Teoría del*

funcionamiento de la célula nerviosa, que le ha dado, especialmente á él, tanto renombre, honra á su raza, y gloria á España.

Con razón ha sido el centro, la figura prominente en los últimos Congresos médicos de Europa, y los cuerpos sabios del mundo se disputan el honor de seguirlo y contarle en el número de sus más distinguidos miembros.

El codiciado premio Nobel, recaído, así, por más de una ocasión, en individuos de las llamadas en el lenguaje despectivo de la Diplomacia, *naciones moribundas*, es una demostración reiterada de la inconsistencia en las clasificaciones que no se fundan en el *poder moral*, sino en el *material* de la fuerza bruta de los pueblos, cuya potencialidad, de hoy más, ha de medirse por el mayor abundamiento de sus grandes hombres.

Atrevámonos, pues, á interrumpir el sueño dorado de esa orgullosa raza sajona, tan vana de sí misma, con su pretendido *destino manifiesto*, diciéndole paso: “el genio de tu rival no se ha extinguido; hé aquí que renace!”

Panamá, Febrero de 1907.

N. PACHECO.

Lección de Cosas

La pizarra

¿Qué es esto?—Un pedazo de pizarra.—¿De qué color es?—Es color gris, porque está nuevo, pero con el uso se pone negro.—¿De qué es esta pizarra?—De piedra.—Eso exactamente pensé que me iban á responder; pero... ¿acaso hay pizarras que no sean de piedra?—Sí, señor, las hay de cartón!—Ah! es cierto! A unas hojas de cartón se les da un barniz especial y con ellas se hacen también los objetos escolares llamados *pizarras*; pero este nombre se les da sólo por comparación. Sépanlo desde ahora: la piedra de donde se sacan estas láminas negruzcas es la que se llama pizarra. A qué reino pertenece la pizarra?—Pertenece al reino mineral.—¿Luego de donde se extrae la pizarra?—De las minas.—El lugar de donde se sacan las piedras para labrar, como las pizarras y otras, no se llama mina, sino *cantera*.—¿Qué es, pues, una cantera?—El lugar de donde se sacan piedras para labrar.—En la lección pasada les hablé de la cal, el mármol y el yeso. El lugar de donde se saca piedra para hacer cal se llama *calera*; pero si la piedra calcárea se extrae para labrar, el lugar se llama cantera. ¿A qué llamaremos, pues, cantera de mármol?—Al lugar donde se cortan piedras de mármol.—Volviendo ahora á nuestra pizarra, ¿de dónde diremos que se saca? Diremos que la pizarra se saca de las canteras.—Muy bien. Pero creen ustedes que la pizarra ya se halla formando estas láminas tan delgadas?—No sabemos, señor.—La pizarra, es cierto, se presenta en las canteras en formas de capas ó telas más ó menos gruesas ó grandes.—¿Entonces, señor, cómo es que la hacen tan delgada?—Rajándola con instrumentos cortantes, como quien raja leña. Y es preciso que sepan ustedes que todas las piedras, en el momento de sacarlas de la cantera, son relativamente blandas y se dejan cortar con facilidad; después se endurecen bajo la acción del aire. Pero la pizarra, sobre todo, se presta mucho á ser dividida en láminas del grueso que se desee. Hagamos ahora algunos experimentos. ¿Podremos doblar un pedazo de pizarra?—No, señor, la pizarra es *inflexible*.—¿Qué sucedería si yo dejase caer este pedazo de pizarra al suelo?—Se quebraría.—¿Luego la pizarra es...?—*Quebradiza*.—A lo quebradizo se llama también *frágil*. ¿Conocen alguna cosa frágil?—Sí, señor, el vidrio es frágil.—¿Brilla la pizarra como el vidrio?—No, señor, la pizarra no es un cuerpo brillante.—Tóquenla.—La pizarra es lisa.—

Esta lisura de la pizarra no es natural: se debe á que la han frotado con unas piedras arenosas, á manera de lija. Quebrems este pedazo de pizarra.—¿Ven la quebradura?—Es áspera al tacto y presenta salientes cortantes, verdaderos filos de cuchillo.—Estos filos bien podrían causar heridas en el cuerpo de un animal; pero podrían sustituir el acero?—No, señor, la pizarra es menos dura que el hierro.—¿En qué han visto usar la piedra de pizarra?—Sirve para hacer las pizarras en que escribimos.—¿Y en nada más?—No, señor.—¿Pues con qué escriben en la pizarra?—Escribimos con el pizarrín.—Pues bien: el pizarrín está hecho de pizarra; sólo que para los pizarrines se emplea la más blanda y deleznable, con objeto de que con el frotamiento deje en la pizarra una huella de polvo para trazar las líneas, las letras ó los números. ¿Qué sucedería si los pizarrines fueran más duros que la pizarra?—Sucedería que los pizarrines rayarían la pizarra.—A más de este uso de la pizarra, existe otro que ustedes no sospechan siquiera: la pizarra sirve para hacer tejas.—¿Tejas, señor?—Sí, tejas; en otros países, muy lejanos del nuestro, en que abunda mucho la pizarra, se cortan láminas regularmente gruesas y se colocan en el techo de las casas, acomodándolas como escamas de pescado.—¡Qué bonitas han de ser esas casas, señor!—Efectivamente: esas casas con techos de pizarra deben ser para nosotros muy agradables, por la novedad; pero aquellas gentes, las que viven en esos países, no sienten disgusto, sino una grata impresión, cuando ven nuestros rojos techados, de tejas de barro, verdaderamente mucho más pintorescos que los suyos.

RESUMEN. La *pizarra* es una piedra negruzca, quebradiza, poco reluciente, de poca dureza y capaz de recibir cierto pulimento.—Se extrae de las canteras, donde se halla dispuesta en capas.—Se divide en láminas con facilidad cuando está recién extraída, y después se endurece al aire.—Se usa para fabricar los objetos escolares llamados *pizarras* y *pizarrines*.—En otros países las *tejas* de las casas se hacen de pizarra.

GREGORIO TORRES QUINTERO.

(De la *Enseñanza Primaria* de México).

Juan Federico Herbart

(Continuación)

Un esfuerzo personal intenso y una aplicación decidida al trabajo, completan en el genio de Herbart la obra de la naturaleza. En medio de las agitaciones de un tiempo revuelto, y mientras tronaba el cañon de las guerras del Imperio se esforzaba en el estudio silencioso y la meditación solitaria. La tierna solicitud de una madre abnegada y cariñosa le ayudaba y le sostenía además en su vida estudiosa. Su padre, consejero de Estado en Oldemburgo, hombre frío y seco, no ejerció ninguna influencia sobre la formación de su alma. La recibió al contrario, de su madre, mujer dotada de un espíritu superior, no obstante algunos defectos de carácter: Fantástica y de humor agrio, se separó de su marido en 1801 para ir á vivir á París en donde murió dos años después. Ya ella había dirigido con cariño la primera educación de su hijo y con severidad y rigorismo protestante. Con motivo de su delicada salud, esperó que tuviese trece años para llevarlo al colegio. Había aprendido el griego con el fin de trabajar con él. Enamorada de la gloria futura de su hijo, que ya había adivinado, no quiso abandonarle ni aún en los años de la adolescencia. Lo siguió á Jena cuando entró en la Universidad y le buscó brillantes relaciones como la de Schiller. Fué, pues, á ella, á

los cuidados de que rodeó sus primeros pasos en la vida, á quien en parte debió Herbart el desarrollo de sus facultades ó, hablando su lenguaje—el enriquecimiento fecundo de su espíritu y la precoz adquisición de una multitud de ideas. Herbart no fué hijo ingrato; pagó con ternura el afecto de su madre. En 1799, cuando estuvo en Suiza, su madre estuvo gravemente enferma y, afligido por no poder juntarse á ella, escribía á sus amigos: “Cuántos sufrimientos soporta por mí mi excelente madre, mi perpetua bienhechora! Cómo fuera yo capaz de recompensarle por sus penas y con qué alegría aligerara sus males si lo pudiese!”

Se ha dicho que Herbart nació pedagogo, que tenía la señal en la frente. Esto es cierto, pero es preciso añadir y no hay en ello contradicción, que también nació filósofo. A los veinte años había explorado todos los sistemas, tanto los más antiguos como los más recientes. La filosofía de Platón y la de Cicerón no le era menos familiar que la filosofía moderna. Antes de abordar las innovaciones y de penetrar en los adelantos de la especulación de sus grandes contemporáneos tuvo por primer maestro, en la casa paterna, á un discípulo de Wolf que lo inició en la filosofía clásica. Dedicada á ella casi desde la infancia y siendo esta la única pasión de su juventud la tomó por el objeto constante de sus reflexiones é investigaciones, abarcándola en todas sus partes. Publicó en 1808 un libro de moral, la *Filosofía práctica general*; en 1816, su *Manual de Psicología*; en 1824, la *Psicología como ciencia, fundada según un método nuevo, sobre la experiencia, la metafísica y la matemática*; en 1828, la *Metafísica general*. Todas estas tentativas de construcción filosófica convergían en todo sentido hacia un fin primordial y que prefería á todos los demás: el establecimiento de una ciencia de la educación, resumen y fin de las demás ciencias.

Si Herbart fue ante todo un pedagogo y si se hizo tal desde su juventud para continuar siéndolo hasta su último día, lo debió en gran parte á los conocimientos prácticos que adquirió á los veinte años gracias á otros tres de preceptorado. Las circunstancias lo hicieron en 1797 director de tres hijos de M. Steiger de los cuales el mayor contaba apenas catorce años. Fué esta una prueba de las más fructuosas. Tomando en serio sus funciones de educador, estudió de cerca los caracteres de sus discípulos; amontonó observaciones, combinó métodos y concibió principios. Los informes que dirigía dos veces por mes á M. de Steiger para tenerle al corriente de los estudios, conducta y progreso de sus hijos (se han conservado y publicado cinco de estos informes) atestiguan la sagacidad de su espíritu observador, la lucidez de sus miras en ese tiempo, bastante avanzadas, como también la elevación de sentimientos que le animaban en el cumplimiento de una obra en la que había puesto todo su corazón.

Fue con pesar como se separó de discípulos á quien tanto distinguía; no los olvidó sin embargo y el antiguo preceptor continuó siendo amigo de ellos. Su correspondencia con R. de Steiger, el hijo mayor, duró hasta 1817. No hay duda de que fue en este primer contacto con niños, en esta iniciación práctica de los deberes de la enseñanza cuando se formó para siempre el destino de Herbart y cuando se decidió la orientación pedagógica que, en adelante, debía presidir á todos sus trabajos.

Su permanencia en Suiza fue, además, motivo de que entrase en relación con Pestalozzi, sin que se conozca la influencia que el humilde institutor de Burgdorf, ejerciera sobre el más grande de los filósofos modernos de la educación. Sin duda hay entre ellos profundas diferencias, toda la distancia que hay entre el entusiasmo flotante y vago de un pensador de quien se ha podido decir que tuvo más corazón que cabeza, y la reflexión sabia, el razonamiento metódico de un psicólogo sutil y refinado. De un lado, un sentimentalismo excesivo, desordenado; “intuiciones parciales,”; rasgos de in-

genio y ningún sistema bien definido, del otro, un admirable poder de abstracción y una sistematización excesiva. Así son también sus tendencias. Ambos han tomado por punto de partida la intuición.

La intuición, decía Herbart, es la gran idea, la idea genial del noble Pestalozzi, pero él no la ha aplicado sino en una esfera estrecha, la de la educación elemental. Herbart quiere que ella ilumine en todas las partes de la instrucción y la educación. “La esencia del método de instrucción de Pestalozzi, escribía además, estriba en que él ha comprendido que la obra de la enseñanza consiste en construir el espíritu del niño con ayuda de experiencias precisas y claras.” Tal es también la ciencia del método de Herbart. Ellos están, todavía, de acuerdo en la necesidad de apropiarse y adaptar, en una coordinación lógica, las diversas materias de enseñanza á las necesidades sucesivas del desarrollo natural del niño. Los puntos de contacto son numerosos, la filiación manifiesta. Pero lo que en Pestalozzi—un ignorante, después de todo, en materia de psicología—no había sido más que un ensayo, una especie de adivinación instintiva, llegó á ser bajo la mano laboriosa de Herbart, una doctrina científica, un cuadro acabado, retocado con un cuidado minucioso en todas sus partes.

La pedagogía de Herbart aspira, en efecto, á ser una ciencia. Con él por primera vez en la historia de la educación, nos encontramos en presencia de un cuerpo de doctrina fuertemente organizado. El pensamiento abstracto le ha guiado en la concepción de su sistema; pero no debe olvidarse, decir, sin embargo, que él fue algo más que un puro teórico. Profesor durante toda su vida, no se contentó con exponer *ex cátedra* los resultados de sus reflexiones: buscó siempre el medio de comprobar sus ideas y justificarlas por la experiencia.

En 1810, en Koenisberg, su primer cuidado fue organizar, á costa de su cátedra una especie de laboratorio práctico (Kant lo había pensado cuando dijo: “Nos faltan escuelas normales y escuelas de experimentación”). Fue este el plan que Herbart se esforzó en realizar al instalar un seminario pedagógico donde bajo su dirección algunos estudiantes de la Universidad, ocho ó diez á lo más, se preparaban para la enseñanza, y también una escuela de aplicación en donde un pequeño número de niños (quince ó más) servían de ocasión para experimentar los preceptos del maestro y probar su eficacia. Tal ha sido el origen de esas instituciones de aprendizaje pedagógico que, desde hace un siglo se han multiplicado en Alemania: en Halle, en Leipzig y otras partes; especialmente en Jena, donde después de Stoy, que fue discípulo de Herbart y precisamente uno de los estudiantes de Koenisberg, sobresale aún uno de los más eminentes representantes de la tradición *herbartiana*, M. Rein.

Entregado á estas ocupaciones que se completan las unas á las otras y pudiendo á un mismo tiempo pensar y obrar, Herbart vivió feliz: tal es el lote ordinario de los hombres de estudio y acción. Su vida no tiene nada que recuerde la vida tormentosa de un Comenio ó de un Pestalozzi. El, sin embargo, conoció algunas dificultades: Hacia el año de 1880 pasó por una crisis dolorosa de pesimismo. Su salud se había alterado, le parecía que cada invierno que comenzaba era para él el último. Fuera de esto, en sus comienzos era pobre. En Gotinga le fue necesario fatigarse mucho para vivir dando lecciones, y cuando el Gobierno le exigió mil quinientos francos como contribución á los gastos de la guerra trabajo le costó equilibrar su pobre presupuesto.

Mayor pena le causó el éxito mediocre que obtenían sus ideas de reforma en medio de colegas indiferentes cuando no hostiles. Tuvo que sufrir y afligirse por la oposición de los viejos profesores estacionarios en su

rutina. Luchaba, decía, “contra viento y marea”. “Mi pobre pedagogía no ha podido hacer oír su voz”. Pero naturalmente quieto y paciente, seguía su marcha sin dejarse perturbar por la opinión pública. Bien que Herbart no fue enemigo de la gloria, escribe uno de sus biógrafos, prefirió esperarla aun vanamente, antes que adquirirla con un charlatismo que juzgaba indigno de la filosofía y que supo abatir enérgicamente en alguno de sus contemporáneos.

Por lo demás, lo que contribuyó á hacerle la vida fácil y feliz fue la unión que en 1811 contrajo en Koenigsberg con una joven inteligente que supo asociarse á sus pensamientos. Este fue un verdadero matrimonio por inclinación. Una tarde, en una sala de Koenigsberg se proponían charadas. La palabra escogida era “Herbart”. La primera sílaba la presentaban como el significado de “un Señor” (Her), y la segunda como “el adorno del rostro” (Bart, la barba,) Miss Drake, una joven inglesa educada en Alemania se encontraba en la *soirée*, y cuando se preguntó lo que representaba la palabra toda entera, es decir, lo que era el todo, ella respondió con convicción: “El todo, es el adorno de la Universidad”. Herbart sonrió y algunos días después pedía y obtenía la mano de la amable joven que había declarado tan gentilmente sus sentimientos. Esta unión de corazón y de espíritu duró casi treinta años, sin que ninguna sombra viniera á oscurecerla. La muerte de Herbart la rompió en 1841; muerte dulce y rápida que le sorprendió casi en su cátedra, pues el nueve de Agosto, ante un numeroso auditorio dictaba todavía su curso y el once sucumbía á un ataque de apoplejía. “Santa apoplejía,” decía un cirujano francés.

(Continuará).

Sección de Variedades

Discurso

pronunciado por el Señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia en el certamen de la Escuela Superior de Señoritas.

SEÑORES:

Los frutos exhibidos en los exámenes de fin de curso de este Plantel, de los cuales es pálido reflejo el acto que acabamos de presenciar, son de calidad tal que por sí solos revelan labor constante é inteligente y bien sostenidos esfuerzos. Yo he sido testigo presencial del cúmulo de obstáculos que han tenido que vencer Directoras y maestras para colocarlo en el pie en que hoy se halla, que en mi concepto rivaliza con los mejores de su género en la República.

Recibir, en efecto, un personal que en su mayor parte apenas si recorría los primeros grados de la escuela elemental y lograr en el corto lapso de ocho meses que un grupo bien numeroso avance más allá del *pénsum* primario, es labor heroica que sólo está reservada á los verdaderos maestros, y que, por ende, muy pocos realizan entre nosotros. ¿Y sabéis cuál ha sido, señores, la vara mágica que ha hecho desatar tan copiosos raudales? Pues muy obvia es la respuesta: la constancia, la laboriosidad, la inteligencia y la buena fe puestas á contribución por una decidida voluntad. Si las señoritas que integran el cuerpo docente de este Plantel no tuvieran otros títulos para

acreditar su honradez, su laboriosidad y su competencia bastarían con creces el acertado rumbo que han dado á la enseñanza que imparten en este Instituto.

En las frecuentes visitas que he practicado en él ha sido para mí motivo de la más íntima satisfacción el especial empeño con que se desarrollan los poderes mentales del educando, la parte activa que á éste se le obliga á tomar en la adquisición de los conocimientos. Aquí no se toma al pequeño en hombros para salvar la distancia, sino que se le estimula á mover sus piecitos, á agitar sus pequeñas piernas para dar por sí mismo los primeros pasos; en suma, se le pone á andar mediante el ejercicio de las potencias con que la naturaleza dota el organismo infantil.

Tal es la enseñanza que constituye el ideal de la Escuela moderna, cuya realización es causa de las rudas batallas que hoy se libran en el mundo para destruir el empirismo y la rutina que parecen sufrir ya los estertores de la agonía. Curioso espectáculo, señores, ofreceríamos al mundo si la más pequeña y la más tierna de sus hijas lograra tomar parte en ese combate universal. ¿Y por qué no? Ya tenemos soldados apercibidos para la lucha. Sólo nos falta cerrar las filas y ocupar puesto en el inmenso ejército. Allá se dirigen las miradas del Gobierno, y á fé mía que no está lejano el momento en que asistamos á la primeras batallas.

Tan vehemente ha sido el entusiasmo que tan risueña esperanza ha despertado en mi ánimo, que en más de una ocasión he compartido la labor docente con los maestros de éste y otros Planteles igualmente orientados.

Se me ha tachado, sin embargo, acaso con injusticia y probablemente de la mejor fe, de exigente é inconforme al apreciar los méritos de nuestro Profesorado. Hijo legítimo suyo y fervoroso amante de sus glorias, mal podría dar cabida en mi corazón á otros sentimientos que á los que despiertan siempre la comunión de ideales, la identidad de propósitos y la cordialidad del compañerismo.

Maestro he sido, maestro soy y maestro seré, mientras viva!... ¿Y quien mejor que el maestro mismo puede llorar sus dolores, vivificar su fe, alentar su esperanza y acariciar sus laureles?

Si, pues, algunas veces he tenido palabras de reproche, no han sido seguramente para los que aman, comprenden y realizan la sublime misión de la enseñanza, sino precisamente para sus profanadores, para sus falsos partidarios, que en última síntesis son sus peores enemigos. ¡Antes que mover mis labios para escarnecer al maestro, yo desearía poder siempre juntar las manos para aplaudirlo!

Tal ha sido y tal será mi más ferviente anhelo. Ojalá que en toda ocasión pueda, como lo hago en estos instantes, rendir palmas á estos incansables obreros del progreso.

He dicho.

Discurso

leído por el Director de la Escuela de Calidonia, señor Antonio del Barco, el día de la distribución de premios.—2 de Enero de 1907.

SEÑORAS, SEÑORES:

No es el Maestro el que está llamado á lucir galas oratorias, ni sus conocimientos le permiten desarrollar con filosofía elevada un discurso, para

demostraros la importancia que este acto en sí encierra; ni son las escuelas atencos en donde se brilla por la erudición y delicado lenguaje; estas relevantes cualidades están reservadas únicamente á personas más competentes é ilustradas que la que tiene honor de dirigiros en este momento la palabra.

Pálido y sin interés os ha de parecer mi incorrecto discurso, y atrevimiento mío ha sido querer formar concierto con mi débil palabra ante tanta belleza y armonía como se destaca en este magnífico cuadro, que, despierta risueñas esperanzas para la patria de mañana, y en este momento satura el aire que respiramos la cándida inocencia de la niñez, en cuyo honor celebramos esta fiesta; pero obligado por el respeto que me merecen las autoridades que presiden, los padres de familia, tan ilustrado auditorio como el que hoy con su asistencia honra la distribución de premios, y el deber que mi situación reclama como Director de esta escuela, he de dirigiros la palabra, aunque sea de una manera breve y sencilla, para cumplir una deuda, que la enseñanza en general y los maestros en particular, tenemos contraída con las autoridades que rigen los destinos de este país, afanosas en alto grado del progreso positivo y racional que engrandece á los pueblos en su vida práctica, y les coloca en la senda hermosa de la verdadera moral, y en la posesión de los derechos del ciudadano, para asentar sobre firmes bases, los principios de la libertad humana, única encarnación de los pueblos democráticos.

SEÑORES:

Grande, trascendental y de una influencia admirable es el acto que presenciarnos, porque es el gérmen fecundo que ha eternizado naciones, sembrado de héroes los campos, inmortalizado genios sublimes y sellado con torrentes de sangre instituciones divinas.

Tras el premio corre todo el mundo con loco frenesí, deseoso de alcanzar el término de sus deseos: las naciones aspiran á él por medio del trabajo y la política, queriendo ser cada una la primera en importancia: los pueblos hacen esfuerzos supremos para aventajar á sus vecinos en variados y ricos productos, perfeccionando los cultivos; transformando las primeras materias en útiles y delicadas mercancías, ó sacando de las entrañas, de la tierra informes metales, que convierten en poderosas máquinas, auxiliares de la fuerza humana, ó en potentes locomotoras, que unen dilatadas regiones: los individuos sacrifican sus mejores días, por legar un nombre honroso á su familia, y ser respetados aun después de su muerte.

Todos trabajamos por obtener un premio; pero no es igual en todos los casos: el primero y principal es el que nuestra conciencia nos otorga, después de haber cumplido los deberes que tenemos ó aliviado con mano generosa al desgraciado. ¡Qué sublime consuelo no derrama en nuestro corazón, haciendo olvidar las miserias y penalidades de la vida! ¡Cuánta paz y ventura no disfruta el que cumple con su misión, viendo premiados sus justos actos con una tranquilidad envidiable, coronado por las venerables canas de la ancianidad! Este es el verdadero premio, como emanación de Dios, que derrama en nuestras almas el sosiego y felicidad en recompensa de todo acto justo. Pero hay otro, hijo, por decirlo así, del anterior, fundado en las recompensas positivas, no por eso menos noble y elevado, que adquirimos por medio del trabajo y la constancia en las empresas.

Este ha sido y es, el resorte mágico de que se han valido las sociedades en todos los tiempos para alentar talentos privilegiados, que con sus inventos han dado poderoso impulso á las ciencias, á las industrias y á las artes. De él se han valido las academias promoviendo cértámenes en los diferentes ramos del saber humano, desarrollando más tarde las creaciones

del genio, que entregadas á la iniciativa particular hubieran quedado olvidadas por mucho tiempo. Las industrias y las artes ostentan sus maravillosas manufacturas en las exposiciones, para adquirir la medalla como premio de perfección y título honroso que garantice la bondad de sus géneros en el comercio, para obtener crecidas ventas y seguras ganancias.

El agricultor riega con su sudor los campos para recolectar abundantes cosechas. En una palabra, el premio es la consecución de nuestros desvelos y el resultado de todos nuestros afanes; el que no aspira á obtenerlos, es un ente que marcha á ciegas, malgastando un tiempo precioso, á la vez que rebaja la dignidad humana.

Y si el premio es el único móvil que efectúa en los hombres tantos prodigios, ¿se habrían de sentir indiferente ante él los niños de las escuelas? ¿Habrían de oír con desdén, la voz cariñosa de sus maestros que les alentaba para conseguirle? No; la animación y el buen orden que durante el curso han guardado; la atenta observación que siempre tuvieron á las explicaciones de sus maestros, y la satisfacción que demostraban en el trabajo, decían claramente que esperaban un día de recompensa. Ese día ha llegado. Hoy se reparte con mano generosa el premio á aquellos que se han distinguido con su buena conducta y aplicación durante el curso y buen resultado en los exámenes, como satisfacción á la justicia que debe presidir en los centros escolares y estímulo para que los agraciados consigan en el porvenir mayores y más positivos triunfos, y para que en los demás se despierte noble emulación que les lleve en el curso próximo, á reforzar sus trabajos, para verlos coronados, en día como éste, de una manera especial.

Permitidme, señores, que en acto tan solemne tribute mis respetos y agradecimientos á los Supremos poderes, por la solicitud con que han atendido á la educación popular en Panamá y especialmente por lo que afecta á la escuela colocada bajo mi dirección, y al Honorable Concejo Municipal por haber dotado al barrio de Calidonia del edificio escolar en que nos encontramos, digno de figurar entre los buenos de su clase.

Las autoridades todas han escuchado con particular atención las indicaciones que los Maestros les hemos dirigido en asunto tan capital y en todos los casos han demostrado un acendrado amor á la enseñanza y á los Profesores, haciendo menos penosa la ruda tarea de instruir al niño, rodeando así de prestigio y consideración la más alta de las funciones del Estado, cual es la educación de la niñez, base de la prosperidad de los pueblos modernos.

Grande, sí, es el reconocimiento que debemos al Gobierno por su interés en nuestra misión, interés que agradeceremos secunden todos las padres de familia haciendo efectiva la asistencia de sus hijos á las escuelas, pues de este modo cumplirán con uno de sus principales deberes para con ellos y prestarán un gran servicio á la patria.

No dudéis todos, que, prestando decidido apoyo á la enseñanza, conseguiréis que se eleven aun los más humildes y oscuros, llegando con el tiempo á brillar por su ciencia, riqueza y poderío; y por esa misma senda que hoy sembráis de flores á vuestros hijos, marcharán sin obstáculos y con firme planta á conquistar un nombre imperecedero en las letras ó en las artes, ó cuando menos aspirarán al honroso dictado de entendidos ciudadanos y amantes del orden y de la libertad.

El interés que de día en día se despierta en este país en favor de las escuelas, hace concebir el más risueño porvenir de que, muy en breve ha de ocupar sitio preferente en la marcha civilizadora de los pueblos.

Sigan, pues, las Autoridades de esta ciudad dispensando su generosa

protección á la enseñanza, y nada les detenga en su civilizadora empresa, porque cuanto más grande es la obra que se acomete, tanto más aumentan las dificultades y en proporción del beneficio otorgado son recibidas las ingrati- tudes; pero ante esas pequeñeces hijas de la condición humana, nunca se detienen corazones tan grandes como los vuestros que irresistiblemente marchan al bien. Habéis elegido el mejor campo para practicarle, cual es la tierna generación que más tarde ha de regir los destinos de la patria y ocupar los nobles cargos que hoy desempeñáis, y será su administración tan fecunda como celosa es la educación que con admirable interés le prestáis.

Este es el modo de regenerar los pueblos; vosotros con paciencia, en- señáis á la niñez y ésta en cambio os bendicirá toda su vida.

Recibid, señores, el testimonio de gratitud de los Maestros y la se- guridad de que de hoy más, trabajaremos sin descanso por el bien de la ju- ventud que nos está confiada, para que este pueblo, digno por su origen, no- ble y valiente cual lo fueron sus progenitores y de clara inteligencia, ocupe preferente lugar en las ciencias; para que educado en los más sanos princi- pios de la moral sea el modelo de las tierras que Colón holló con su planta, y para que instruido cívicamente ejerza y defienda las libertades patrias.

Queridos niños: No olvidéis nunca estas solemnidades que en vuestro honor se celebran, y guardad siempre en vuestro corazón un acendrado ca- riño hacia las Autoridades, que sin descanso velan por vuestro bien: procu- rad continuar trabajando como hasta aquí para que en los exámenes veni- deros excitéis más y más el interés de vuestro porvenir, que es el porvenir de la patria, y recibáis el premio honroso de la aplicación que tanto enaltece; y vosotros los que hoy no habéis sido tan afortunados, no desmayéis por eso; trabajad con fé en el curso próximo y conseguiréis el deseado premio que contentos presentaréis á vuestros padres, haciendo que de sus ojos res- bale una lágrima de alegría y que sus brazos os estrechen contra su corazón.

SEÑOR MINISTRO:

No quiero terminar sin daros particularmente las gracias en mi nom- bre y en el de mis compañeros, por la honra que nos habéis dispensado asis- tiendo á este acto que bien puede llamarse fiesta de la niñez, el cual cierra hasta el nuevo curso las puertas que, durante diez meses han estado abiertas á la juventud, que deseosa del saber ha acudido á recibir los frutos con que la diosa Minerva le brindaba.

Vuestra presencia aquí manifiesta el vivo interés que tenéis por todo aquello que se relaciona con la educación é instrucción de vuestro país, á cu- ya obra magna prestáis un decidido apoyo. ¡Ojalá que nuestro trabajo co- rresponda á vuestros deseos, y que los alumnos que se nos han confiado sean más tarde, miembros dignos de la sociedad panameña.

He dicho.

Ecos de la Prensa

El certamen de la Escuela Superior de niñas

Bajo la grata impresión que en nuestro ánimo produjo anoche el luci- dísimo acto literario que acabamos de mencionar, trazamos hoy, bien que á la ligera, las presentes líneas. Ellas son apenas un débil é insonoro eco de la entusiástica aprobación que de los labios del numerosísimo concurso de oyentes de que formamos parte brotaba espontánea á cada pieza recitada ó

representada por las infantiles educandas, y del vivo regocijo que en el mismo caso en corto espacio de tiempo, "la laboriosidad, la inteligencia y la buena fe puestas a contribución por una decidida voluntad," como muy acertada y merecidamente lo expresó en correcto y adecuado discurso, al final de dicho acto, refiriéndose a las dignas Directoras del Plantel, el señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia.

Con efecto: hace apenas ocho meses que se creó en esta capital el establecimiento de que tratamos, el cual puesto desde luego bajo la habilitación de las señoras Encarnación Baquero, Directora, Amalilde Rodríguez, Subdirectora, Tomasa Castis y Arcelia Ycaza, Directoras de las Secciones inferiores, vino a componerse de un personal de alumnas pequeñas en su mayor parte, y en su casi totalidad iniciadas apenas en los primeros elementos del *pensum* escolar de una Sección elemental; y a pesar de eso, y según el concepto de personas autorizadas y veraces que los presentaron, los exámenes de fin de curso que esas niñas rindieron en el mes próximo pasado, resultaron por completo satisfactorios. Así se explica que dichas educandas dieran digno coronamiento a sus tareas escolares del año último con el brillante éxitamen a que nos referimos, en el cual la pronunciación correcta, las pausas acertadamente hechas y la posesión del sentimiento de todas y cada una de las piezas por las propias educandas recitadas o representadas, eran clara muestra del trabajo asiduo y hábilmente ordenado de sus competentes Directoras.

En verdad que al presentarse actos como el que tan provechamente hemos presenciado, se consuela el ánimo y se consueña, penetrado de fábulo patriótico, al contemplar cómo, en un porvenir no muy lejano, nuestra sociedad islámica, hoy tan decadente moralmente, habrá de resurgir, digna y vigorosa por el cultivo de sus sentimientos e ideas, mediante la acción regentada y bienhechora de las madres de familia de mañana, si no ilustradas, por lo menos educadas e instruidas. A la nueva generación femenina que hoy concurre a las escuelas y colegios de la República tocará desempeñar misión tan sagrada como transcendental.

Entretanto bien por las diligentes, las activas, las abnegadas. Muestras que con inteligente esfuerzo contribuyen a la realización del noble ideal que acariciamos!

¡Bien por las muy dignas y meritorias Directoras de la Escuela Superior de niñas, que tan notable muestra han sabido dar de poseer aquellas dotas y de esforzarse por su parte en el benéfico sentido que indicamos.

Panamá, Febrero 2 de 1907.

ANGEL M. HERRERA.

Etimólogo. = La Guertanita

De dónde vengos? ... No sé.
Ni menos sé a donde voy;
Ni tampoco donde estoy;
Ni por qué hasta aquí llegué.
Como arrancara una flor
una ráfaga al pasar,
me arrebató de mi hogar
la mano cruel del Dolor.

Salí de casa temprano
implorando caridad,
porque se muere mamá,
y con mamá ni hermano;
y después de andar sin cuento
mi derrotado he perdido
como ave que deja el nido
y luego la arrebató el viento.

La brisa en las rejas zumba,
el miedo en mi pecho crece.
Ay!... esta calle parece
la entrada de alguna tumba...
Y tengo tal opresión,
y tal miedo me sofoca,
que temo que por la boca
se me salga el corazón...

Qué oscuridad! Cuánto frío!...
Mis carnes parecen hielo...
(Quién sabe si desde el cielo
Lloras por mí, padre mío!)

Mi pobre padre—cajista
desde que tuvo razón...
no supo más distracción
que levantar *El Cronista*.
Sin padres, sin protector,
sin amistad, sin cariño,
mi padre sufrió muy niño
los zarpaños del Dolor...
Disfrutando renta escasa,
sin manchas y sin afrenta,
iba de casa á la imprenta
y de la imprenta á la casa.
No tuvo amigo sincero
de esos que, á veces, consuelan,
porque... ay! los amigos vuelan
cuando no sobra el dinero...
Así, lleno de torturas
reconcentrado en sí mismo,
hizo de su alma un abismo
donde echó sus amargas...

Mi madre, cual no hubo dos,
era riante como el día...
Era... un soplo de alegría
que echó por el mundo Dios...
Era su boca una fresa;
su voz, de metal sonoro;
su cabello un casco de oro
colocado en su cabeza.
Cuando con dulce desmayo
iba á Santa Ana á la Misa,
era un lirio que la brisa
meceba sobre su tallo...
Quitaban penas y agravios
sus ojos, cuando miraban,
porque sus ojos besaban
como si fueran dos labios...

Mi padre, triste, moreno,
hermoso sin fatuidad,
resplandecía bondad
por su rostro nazareno...
Eran, en su rostro sano,
sus ojos llenos de duelo,
dos retacitos de cielo
de una noche de Verano...
Y Dios, que rige la Historia,
y lee en lo porvenir,
en uno quiso fundir
dos pedazos de su gloria...
Y por su poder que asombra,

se unieron ante la cruz,
mi madre, rayo de luz,

mi padre, jirón de sombra...
Y de aquella unión hermosa
que Dios mismo concertó,
á la vida vine yo
una mañana radiosa...
Por eso en mi rostro arde
en conjunción seductora,
con la alegría de la Aurora
la tristeza de la Tarde...

Pasé mi niñez en calma
sin penas y sin dolores
repartiendo entre mis flores
todo el cariño de mi alma.
Era mi hogar tan dichoso!...
Mi hermosa madre cantaba
cosiendo, hasta que llegaba
de su trabajo su esposo.
Mi pobre padre, á su vez,
nos amó de tal manera,
que á haberlo podido hubiera
juntando en uno los tres...
Siempre con ansia prolija
cuando cobraba papá,
traía un traje á mamá
ó dulces para su hija.

De pronto noté que un día
había llorado mi madre
y que el rostro de mi padre
más delgado parecía.
Y desde ese cruel momento
mi madre ya no cantó,
ni mi padre regresó
de su trabajo, contento.
Como un árbol que en Estío
pierde hojas y verdor,
iba perdiendo el humor
y tornándose sombrío.
Y se cambió de tal suerte
mi casa, risueña y bella,
cual si flotara sobre ella
la tristeza de la Muerte...

Cuando á papá me acercaba
para besarle en la frente,
me empujaba suavemente
y en silencio se marchaba,
como si el pobre quisiera
no contagiarme alegría
con la amargura sombría
que en su alma presa hiciera.

Mi padre iba enflaqueciendo
de muy extraña manera,
y el día y la noche entera
se los pasaba fosiendo...
Yo, que todo lo ignoraba,
lo veía enflaquecer
sin llegar á comprender
el mal que lo asesinaba.
Pero una cruel camarada
me puso, sólo por gracia,

á mi rostro mi desgracia
tal como una bofetada . . .
Yo sentí una angustia rara,
corriendo á casa me fuí
y á mi madre le pedí
que todo me lo contara . . .
Es verdad— dijo mi madre—
y su voz era un gemido . . .
¡La tisis había mordido
los pulmones de mi padre! . . .

Un día negro y de quebranto,
un día de cruel memoria
que tengo escrito en mi historia
con letras de sangre y llanto.

Corría mi madre afanosa
de un lado para otro lado . . .
Su rostro en llanto bañado
era el de una dolorosa.

Por su loco ir y venir
pensé que algo sucedía:
¡ay! que mi padre moría
cuando se empieza á vivir.

Aumentaron mis martirios
por la noche con tesón
cuando ví una procesión
de gentes, todas con cirios.

Una esquilita en la calma
sonaba llena de pena,
¡Una esquilita que aun suena
en lo profundo de mi alma!

Poco después á su lecho
mi padre me hizo llevar
y con profundo pesar
me dijo en llanto deshecho

Hija del alma querida:
me veo morir y soy fuerte
porque aprendí que en la muerte
tiene principio la vida.

Sé buena, amable y virtuosa
que el candor y la inocencia

dan la salud de conciencia
que es la salud más preciosa.

Y cuando te oprima el duelo
ó la duda te taladre,
acuerdate de tu padre
que te mira desde el cielo.

Entonces vino la tos,
y en este postrero acceso
me puso en la frente un beso
y quedo me dijo—¡adio!

Lloré mucho, lloré tanto
que yo mismo no creía
que de mis ojos salía
tan largo raudal de llanto.

Y cuando en triste partida
en la caja lo llevaban,
yo sentí que me arrancaban
un pedazo de mi vida.

Después, pensando en mi padre
lloré con dolor profundo
y aprendí á encerrar el mundo
en el amor de mi madre.

Pero ay! nos deja la suerte
y mi pobre madre yá
de tanto sufrir está
entre la vida y la muerte.

Y sin pan para las dos
y sin poder trabajar,
he salido á mendigar
una limosna por Dios.

Y lejos del techo mío
pienso, presa del calambre,
que mi madre muere de hambre
mientras yo muero de frío.

Yá no late el corazón
mi carne está yerta, helada,
¡Ampárame Inmaculada
Virgen de la Concepción! . . .

R. MIRO

À última hora

Después de haber sufrido los exámenes reglamentarios han recibido el grado de Institutoras las siguientes señoritas:

Por la Provincia de Panamá: Martina Abrego, Elida Poyló, Angélica Chaves, Rosalina Recuero, Aminta Solís, Teresa Díaz, Lavinia Hurtado, Lilia du Bois, Emma Núñez, Joaquina de Urriola, María Gálvez y Heloisa Filós.

Por la de Colón: Catalina Ortíz y Ernestina Herrera.

Por la de Veraguas: Sofia Fábrega, Sara García, Angelina Dutari, Evangelina de León y Delia de León.

Por la de Coclé: Magdalena Herrera, Otilia Jiménez, Esperanza Guardía, Lelia Ranjel, Ildaura Ranjel, María Luisa Aguilera, Aura Aguilera, Benigna Valdez, Josefa Conte y Jilma Apolayo.

Por la de Los Santos: Mercedes López, y Heliodora Sandoval.

Este es el primer contingente con que la República contribuye á la cultura Nacional.

LIBRERIA HISPANO - AMERICANA

MIGUEL de TORO é HIJOS

37, RUE de L'ABEE GREGOIRE.-PARIS.

Obras de Miguel de Toro y Gómez:

Nuevo Diccionario Enciclopédico Ilustrado 2ª edición, 54, 900 palabras, 1,400 artículos enciclopédicos, 840 grabados, muchos de plana entera, 8 mapas en color, 140 retratos, Elegante encuadernación, 150 páginas, 7 francos.

Diccionario francés español y español francés el más completo de todos los publicados hasta el día, 1,180 páginas: elegantemente encuadernado, 7 francos.

La Tierra, libro de lectura y de lecciones de cosas, 320 páginas, 527 grabados, preciosa encuadernación, 1 franco 86 céntimos.

Enciclopedia Ilustrada.—Van publicados: La Aerostación Moderna, Las Rayos X y El Radio. El alcohol en la industria. El fotógrafo aficionado. El electricista aficionado. La Hulla. Cada tomo de 34 páginas, con numerosos grabados y retratos, 0,45 francos.

El Trabajo Manual en la escuela y en la familia, 216 páginas, 417 grabados, bonita encuadernación, 85 céntimos.

Los precios indicados son franco de porte. Para los envíos certificados agréguese 25 céntimos de franco. Material de enseñanza, compendios científicos, mapas y cuadros murales.

Boletín mensual de novedades francesas.

Se aceptan en pago los sellos de correo usados.

Pídanse catálogos y prospectos de diferentes obras.

Enero 31-1907.